

Percepción de amenazas y estrategias de equilibrio: Argentina y la carrera armamentista naval del Cono Sur (1906-1914)

Perception of threats and balance strategies: Argentina and the naval arms race of the Southern Cone (1906-1914)

Rodrigo Ventura De Marco*

RESUMEN

A principios del siglo XX, la *Royal Navy* británica revolucionó el escenario naval con la construcción del HMS *Dreadnought*. En este contexto, la adquisición de dos navíos de esta clase por parte de la armada brasileña devino en una carrera armamentista con Argentina y Chile, la cual se prolongaría hasta el inicio de la primera guerra mundial ¿Cuál fue la estrategia argentina para balancear la distribución de poder regional y que factores domésticos la estructuraron? El siguiente trabajo tiene por objeto realizar un estudio de caso de naturaleza analítica sobre la estrategia de balance de poder argentina durante el periodo comprendido entre 1906 y 1914 desde una perspectiva realista neoclásica de la política exterior. Para ello, basándonos en fuentes primarias y secundarias, analizaremos el contexto internacional y regional de la época, la percepción de los tomadores de decisiones argentinos y la posterior estra-

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (USAL). Diplomado en Historia de Malvinas y Atlántico Sur por la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Profesor adjunto de Teoría de las Relaciones Internacionales (USAL). Investigador independiente de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Contacto: rodrigo.venturademarco@usal.edu.ar ORCID: 0000-0002-1318-166X. Recibido: 14 de abril de 2023. Aceptado: 21 de julio de 2023

tegia de equilibrio en base a la capacidad de movilización de recursos a nivel doméstico y la identificación de componentes estratégicos para la seguridad del estado. Los resultados de esta investigación revelan que la estrategia de equilibrio adoptada por el gobierno argentino fue la emulación del accionar brasileño para mantener la distribución de poder material previa al desequilibrio producido por la adquisición de acorazados tipo *dreadnought*. Asimismo, como resultado colateral, el hallazgo de documentos desconocidos da cuenta que Argentina realizó trabajos de inteligencia sobre Brasil y Chile.

Palabras clave: Argentina – Carrera Armamentista Naval – Estrategias de equilibrio – Realismo Neoclásico – Política Exterior.

ABSTRACT

In the early twentieth century, the British Royal Navy revolutionized the naval scenario with the construction of HMS *Dreadnought*. In this context, the acquisition of two ships of this class by the Brazilian Navy derive in an arms race with Argentina and Chile, which would last until the beginning of the First World War. What was the Argentine strategy to balance the regional distribution of power and what domestic factors structured it? The following paper aims to conduct a case study of an analytical nature on the Argentine balance of power strategy during the period between 1906 and 1914 from a neoclassical realist perspective of foreign policy. To do this, based on primary and secondary sources, we will analyze the international and regional context of the time, the perception of Argentine decision makers and the subsequent strategy of balance based on the capacity to mobilize resources at the domestic level and the identification of strategic components for the state's security. The results of this research reveal that the equilibrium strategy adopted by the Argentine government was the emulation of Brazilian actions to maintain the distribution of material power prior to the imbalance produced by the acquisition of *dreadnought* type battleships. Also, as a collateral result, the discovery of unknown documents show that Argentina carried out intelligence work on Brazil and Chile.

Keywords: Argentina – Naval arms race – Balancing strategies – Neoclassical Realism – Foreign policy.

INTRODUCCIÓN

A comienzos del siglo XX, la distribución del poder en el cono sur se caracterizaba por un estado de equilibrio relativo. En 1902 los gobiernos de Argentina y Chile habían firmado los “Pactos de mayo”, estableciendo las zonas de influencia para ambas naciones, al igual que ponían en receso las adquisiciones navales por un lapso de cinco años. En este sentido, la difusión de las ideas de Alfred Mahan y la aparición del HMS *Dreadnought* en 1906, supusieron una transformación en el pensamiento naval y en la construcción de embarcaciones militares a principios del siglo XX.

En dicho contexto, la adquisición de dos acorazados por parte de la armada brasileña devino en una carrera armamentista con Argentina y Chile, la cual se prolongaría hasta el inicio de la primera guerra mundial ¿Cuál fue la estrategia argentina para balancear la distribución de poder y que factores domésticos la estructuraron?

En lo que respecta a la literatura existente, el tópico ha sido abordado, mayoritariamente, desde una perspectiva histórica. Si bien tratan el periodo de la “diplomacia de acorazados” y las tensiones entre Argentina y Brasil por la hegemonía regional, estos trabajos no realizan un análisis de la política exterior argentina (Livermore, 1944; Cisneros & Escudé, 1998; Montenegro, 2002; Bóveda, 2011; Rapoport, 2017). Por otra parte, existen trabajos centrados en las ideas y aportes de Estanislao Zeballos¹ a la política exterior de este periodo. Empero, si bien las contribuciones de Caillet-Bois (1974), Etchepareborda (1982), Lacoste (2003), Di Renzo (2018) y Bonaudo (2021) representan un avance sustancial para comprender el clima ideológico de la época, no constituyen un aporte per se al estudio de nuestro caso ni al estudio de la política exterior argentina.

Teniendo presente lo planteado, este artículo tiene por objeto realizar un estudio de caso de naturaleza analítica sobre la postura argentina en la carrera armamentista naval del Cono Sur, entendida como un fenómeno de la política exterior. En este aspecto, nuestra hipótesis de trabajo será que el accionar del gobierno

1 Estanislao S. Zeballos (1854-1923) fue ministro de relaciones exteriores de la República Argentina en tres ocasiones, y estuvo al mando de la cartera durante el inicio de la carrera armamentista naval (1906-1908). Asimismo, fue uno de los principales impulsores del navalismo argentino en las primeras dos décadas del siglo XX. Para profundizar en su pensamiento y su postura respecto a la pugna naval en el cono sur, se recomienda consultar Zeballos (1974) y Etchepareborda (1982).

argentino, dada su capacidad de extraer y movilizar recursos, así como por la imagen de su *foreign policy executive* (FPE)², buscó emular el accionar brasileño y mantener la distribución de poder a nivel regional.

Es por ello que, desde una perspectiva realista neoclásica, buscaremos contextualizar el sistema internacional del periodo, considerando la distribución de capacidades materiales relativas en Sudamérica, así como modificadores estructurales como las tasas de difusión tecnológica. Asimismo, tendremos en cuenta las percepciones de líderes, la identificación de componentes estratégicos y las instituciones domésticas como factores intervinientes de la política exterior, a fin de comprender la extracción y movilización de recursos para culminar con una identificación de la estrategia de balance y la consecuente política exterior argentina.

En el plano metodológico, este artículo será de naturaleza analítica, mediante el estudio de fuentes documentales y secundarias, a fin de brindar una explicación causal de la política exterior argentina durante el periodo abordado. Esto nos permitió concluir que la estrategia de equilibrio argentina tendió al equilibrio de capacidades frente

al aumento de capacidades brasileñas, así como determinar que los ministerios de marina y relaciones exteriores tuvieron un rol sustancial en el diseño de la política exterior de este periodo.

Sumado a ello, y por mera serendipia, la revisión documental permitió generar un aporte, hasta ahora inédito, en materia historiográfica; el hallazgo de operaciones de espionaje argentino sobre la construcción de naves brasileñas y chilenas, al igual que operaciones de propaganda argentina en favor del acercamiento diplomático entre Brasil y Argentina, son parte de las conclusiones de este trabajo.

Una aproximación realista neoclásica a las variaciones del equilibrio de poder

Dentro de la multiplicidad de enfoques teóricos para abordar la política exterior, el realismo neoclásico logra integrar elementos sistémicos del realismo estructural y factores domésticos propios del realismo clásico mediante la inclusión de variables intervinientes (Kitchen, 2010: 118). Esto permite que, en su tipo I y II, el realismo neoclásico logre trascender el debate entre la primacía de factores sistémicos y de innenpolitik para analizar la política exterior (Onea, 2012: 140).

Empero, los críticos de esta teoría argumentan que la propuesta neoclásica se desvía de los principios realistas al abandonar el supuesto de la

2 Basándonos en el concepto de Ripsman et al. (2016), entenderemos como *foreign policy executives* a aquellos individuos capaces de influir en la percepción, toma de decisiones y ejecución de la política exterior.

racionalidad pura de los hacedores de política exterior (Legro & Moravcsik, 2014), de ser carente de síntesis (Tang, 2009), o de ser incompatible con el paradigma realista al incorporar variables domésticas (Narizny, 2017). Lo cierto es que la teoría neoclásica rescata elementos del realismo clásico, como la moral de los estadistas (Niebuhr, 1932; Morgenthau, 1948: 169-170) y el rol de las ideas (Carr, 1946: 93; Morgenthau, 1948: 62-63), para adherirlos a la perspectiva estructural de la política internacional (Waltz, 1979) como un factor interviniente.

A su vez, dentro de la tradición realista, las teorías neoclásicas permiten explicar las anomalías sistémicas que escapan a la visión realista estructural, ya sea en su variante ofensiva como defensiva. Es decir, mientras que el realismo estructural provee un marco analítico capaz de describir la estructura del sistema internacional y el “deber ser” en el comportamiento de los actores, el realismo neoclásico logra dar cuenta de por qué los actores optan por una u otra política exterior (Juneau, 2023: 5; Ripsman, et al., 2016: 19-20). Para ello, incorporan variables intervinientes de primer y segundo orden, puesto que, en palabras de Gideon Rose (1998), “Las decisiones de política exterior son tomadas por líderes políticos y élites reales, por lo que son sus percepciones de poder relativo lo que importa, no simplemente cantidades relativas

de recursos físicos o fuerzas en el ser” (Rose, 1998: 147).

Igualmente, como plantean Ripsman et al. (2016: 176), el realismo neoclásico sigue considerando a la anarquía como el principio rector del sistema internacional, al sentido de supervivencia como el principal interés de los actores y a la cooperación como una aspiración parcial. En otras palabras, el realismo neoclásico incorpora, desde un punto de partida estructuralista, factores domésticos y perceptuales como variables intervinientes a fin de explicar la política exterior (Rose, 1998; Onea, 2012; Juneau, 2015; Ripsman et al., 2016; Foulon, 2017; Götz, 2021; Meibauer et al. 2021).

Dicho esto, al adoptar una perspectiva realista neoclásica de las relaciones internacionales, concebimos que la política exterior se rige por el rol que los estados ocupan en el sistema internacional según sus capacidades materiales relativas y por la traducción de estímulos sistémicos a través de factores domésticos, los cuales actúan como variables intervinientes.

De esta manera, en lo que concierne a los estímulos sistémicos, si tomamos lo expuesto por Ripsman et al. (2016), podemos plantear que existen factores capaces de alterar las imposiciones de la estructura tales como la geografía o las tasas de difusión tecnológica. En este sentido, los Estados dependerán de los modificadores estructurales del sistema

internacional para evaluar sus opciones, las cuales se verán restringidas por la claridad de los estímulos del sistema internacional, el entorno estratégico entendido como el margen de acción del contexto internacional³, así como por sus capacidades materiales relativas. En nuestro caso, el modificador estructural a tener en cuenta será la tasa de difusión tecnológica en el plano militar, puesto que la transmisión de tecnología naval constituirá un elemento capaz de alterar la distribución de poder vigente (Gilpin 1981: 60; Ripsman et al., 2016).

En sintonía, retomando lo desarrollado por Taliaferro (2006) respecto a la distribución de capacidades materiales relativas, las estrategias de equilibrio pueden variar según el entorno estratégico, su percepción y la capacidad de los actores de extraer y movilizar recursos a nivel doméstico. Dicho esto, las estrategias para equilibrar las alteraciones en la distribución de poder se podrían limitar a la innovación (entorno estratégico permisivo/alta capacidad de extracción), emulación (entorno estratégico restrictivo/alta-media capacidad

de extracción) o el statu quo (entorno estratégico permisivo-baja capacidad de extracción) (Waltz, 1979: 127; Taliaferro, 2006: 467; Horowitz, 2010; Dall'Agnol, 2022: 91).

De esta manera, tomaremos como variables intervinientes a) la imagen de los líderes (ideas, visiones del mundo, etc.) y b) su cultura estratégica (doctrinas, medios, etc.), así como las c) instituciones domésticas, los cuales actuarán como factores complementarios entre los estímulos sistémicos y la reacción estatal entendida como política exterior (Kitchen, 2010: 130; Götz, 2021: 5-6). Esto se debe a que, como arguyen Foulon y Meibauer (2020), determinados factores domésticos como las capacidades extractivas del estado, las ideas y percepciones de los tomadores de decisiones, las circunstancias nacionales, las presiones mediáticas o la cultura estratégica, afectan la forma y la temporalidad en la que los estados llevan a cabo su política exterior.

Es por ello que a lo largo de este artículo plantearemos que los FPE, ante la percepción de determinados estímulos sistémicos y posterior identificación de componentes capaces de alterar la distribución de poder, “desagregan regularmente el poder militar y apuntan a su equilibrio contra elementos amenazantes.” (Lobell, 2018: 595). En este sentido, podemos plantear que el proceso de desagregación del poder material se dará a partir de tres razones.

3 La literatura realista neoclásica plantea que el entorno estratégico se establece en base a la inminencia y magnitud de los estímulos del sistema internacional. En caso de ser restrictivo, el entorno estratégico del sistema internacional reduce las opciones disponibles en materia de política exterior; en caso de ser permisivo, el número de alternativas es más amplio y no se ve constreñido por elementos foráneos. En caso de querer ampliar sobre tópicos, consultar Ripsman et al. (2016).

En primer lugar, la ampliación generalizada de capacidades materiales no es fungible en sí misma, dado que dependerá de la percepción de terceros si los elementos de poder adquiridos representan una amenaza (Lobell et al., 2009: 54; Jervis, 2017: 101; Lobell, 2018: 598; 2021: 4; Cappella Zielinski et al., 2021: 9). Igualmente, la ampliación generalizada de capacidades materiales carece de interoperabilidad, puesto que, tal como arguye Lobell “En la mayoría de los casos, [...] los avances en un elemento del poder militar no se traducen fácil o rápidamente a otros.” (2018: 598). Por último, y en línea con la falta de interoperabilidad, la carencia de transversalidad implica que la adquisición de un componente propio de una dimensión del poder no conlleva al aumento en otra dimensión (Lobell, 2018: 598).

Por ende, la percepción de determinados modificadores estructurales como elementos capaces de alterar la distribución de poder y amenazar al Estado, deriva en la extracción de recursos a nivel doméstico a fin de ejecutar una determinada estrategia de equilibrio y llevar a cabo un tipo de política exterior (Lemke & Werner, 1996: 240; Taliaferro, 2006: 484-486; Resende-Santos, 2007: 207-208; Ripsman et al. 2016: 39-40; Lobell, 2018: 597; Gvalia et al., 2019:5; Dall’Agnol, 2022: 90).

En base a lo planteado, en lo que resta de este trabajo consideraremos que será a partir de la percepción del entorno estratégico, la identificación

de determinados modificadores estructurales que sean considerados como componentes amenazantes, la capacidad de extraer y movilizar recursos y el horizonte temporal, que los estados estructuraran sus estrategias de equilibrio, *ergo*, su política exterior.

El entorno estratégico global y del cono sur a principios del siglo XX

Entre 1870 y 1914, la distribución de poder a nivel sistémico configuraba la estructura internacional en clave multipolar, ya que las tensiones entre las principales potencias europeas derivaron en una reestructuración del sistema de alianzas vigente, *ergo*, en el equilibrio de poder reinante. En este aspecto, “La transformación más significativa en el sistema internacional después de 1871 fue la expansión de las rivalidades europeas a los confines del mundo. Surgió un equilibrio de poder global.” (Mulligan, 2017: 233).

La concatenación de procesos como: a) el ascenso de Alemania como potencia regional con pretensiones globales; b) la restauración Meiji y la guerra ruso-japonesa; c) la distribución de territorios coloniales en África y Asia, así como una proliferación de avances tecnológicos producto de la segunda revolución industrial y el quiebre del

equilibrio establecido en 1815⁴ daban paso, desde la primer década del siglo XX, a un entorno estratégico restrictivo⁵ que tendría su ápice en el asesinato del Archiduque de Austria y el inicio de la Gran Guerra (Pertusio & Montenegro, 2004: 101-102).

Teniendo presentes la evolución hacia un equilibrio de poder global y los avances tecnológicos de la época, al igual que la transición energética del carbón a combustibles fósiles de mayor rendimiento, la navegación ultramarina se convirtió en un activo sustancial para las estrategias globales de las potencias europeas (Padfield, 1972: 144-148; Dahl, 2001; Ediger & Bowlus, 2019: 9-10). Un claro ejemplo de ello fue el desarrollo de una serie de buques innovadores por parte del almirantazgo

británico⁶. La concepción y creación del HMS *Dreadnought*, así como de los cruceros acorazados, implicó la innovación de un componente estratégico para el balance de poder a nivel sistémico (Sumida, 2006: 94-95; Ross, 2010).

En este contexto, el status del Reino Unido como potencia marítima y global, así como la pretensión del Imperio alemán de adquirir dicha condición (viéndose reflejado en su *weltpolitik* y el Plan Tirpitz⁷), dieron paso a una carrera armamentista naval que exacerbaría no solo las tensiones entre ambos actores, sino que tendría sus réplicas en el resto del globo (Rüger, 2007: 223; Seligmann et al., 2016).

Consecuentemente, el auge del pensamiento navalista⁸ y los avances tecnológicos en el ámbito naval tuvieron

4 Teniendo presente que los procesos en cuestión demandan un análisis singular y que ahondar en las implicancias sistémicas de los mismos excede el espectro de este trabajo, se recomienda consultar: Qiyu (2016), Paine (2017), Lowes Dickinson (1916) y Mulligan (2017).

5 La naturaleza del entorno estratégico ha de ser permisiva o restrictiva dependiendo de la inminencia y la magnitud de las amenazas y/u oportunidades de los Estados. A mayor inminencia y mayor magnitud, más restrictivo es el entorno estratégico. Por el contrario, cuanto menor es la amenaza y menor es la inminencia, más permisivo es el entorno estratégico. Para profundizar, véase Ripsman et al. (2016).

6 Roberto Pertusio y Guillermo J. Montenegro exponen con harta claridad los avances tecnológicos de las embarcaciones militares entre la última década del siglo XIX y la primera del siglo XX. En caso de querer profundizar sobre las especificaciones de cada tipo de buque acudir a Pertusio y Montenegro (2004).

7 El plan Tirpitz consistió en el posicionamiento de la armada alemana como la segunda de mayor envergadura a nivel internacional, a fin de posicionarse como una potencia global. En caso de ampliar al respecto, se recomienda consultar Hobson (2021) y Wolz (2015).

8 Entenderemos el concepto de navalismo como la promoción y proacción de intereses políticos y materiales en el plano naval. Asimismo, podemos plantear que el navalismo tiene su origen en los postulados de Alfred T. Mahan. Se recomienda consultar Mahan (1980) y Sondhaus (2012).

impacto en Sudamérica. Argentina y Chile tuvieron su propia carrera armamentista durante la década de 1890 y principios del 1900, producto de conflictos limítrofes los cuales contemplaban las zonas de influencia en el espacio marítimo. La pugna entre Buenos Aires y Santiago culminó con los denominados “pactos de mayo” en 1902, estableciendo no solo límites geográficos sino un tratado de limitación de armamentos con duración de cinco años (Varas et al., 1993: 369; Lacoste, 2001; Concha & Garay, 2013: 138-139).

Dicho proceso tuvo un impacto positivo en términos materiales para la armada argentina, puesto que significó la modernización de su escuadra a la vez que logro superar a su par chilena en cuanto magnitud, alcanzando la hegemonía naval de la región (Cáceres 2022). En este contexto, la aparición del HMS *Dreadnought* en 1906 y la solicitud de dos navíos de este tipo por parte de la armada brasileña en 1907⁹, representó un desequilibrio en la distribución de poder del cono sur.

Brasil se erigía como un innovador temprano (Horowitz 2010), puesto que se ponía a la vanguardia de la difusión

tecnológica en el plano naval a nivel global, solo detrás del Gran Bretaña y Estados Unidos, a la vez que adquiría la hegemonía naval en el cono sur. Tal como arguye Bóveda “Argentina, [...] no podía ya ignorar el desequilibrio del poder naval que se cernía sobre la región.” (2011: 208).

Percepción de amenazas e identificación componentes estratégicos

Para 1907, los miembros de los ministerios de marina, relaciones exteriores y del poder ejecutivo eran conscientes de que la incorporación de dos acorazados a la escuadra brasileña alteraría el equilibrio de poder en el Cono Sur. Esto se puede ver reflejado en el informe realizado por la comisión asesora del futuro plan de armamentos de 1908, la cual manifestó ante el poder ejecutivo que “[...] nuestra actual escuadra no constituirá una fuerza sobre la que pueda contar el país ante la inmensa superioridad de la futura Escuadra del Brasil, y que en caso de combate iríamos a un inútil sacrificio” (AGARA, 1907: 6).

Efectivamente, la adquisición de *dreadnoughts* por parte de la armada brasileña era percibido como una amenaza para el FPE argentino. De forma similar a lo percibido por el FPE chileno durante la década de 1890, el FPE argentino tomo la iniciativa de equilibrar la distribución de poder frente al incremento de capacidades materiales de la armada brasileña.

9 Como parte del plan de adquisiciones navales de 1905, la armada brasileña licitó en 1907 la construcción de dos acorazados, el Minas Gerais y el Sao Paulo, en los astilleros británicos Armstrong y Vickers respectivamente. Los acorazados se incorporarían a la escuadra brasileña en 1910. (Sondhaus, 2001: 216)

En este sentido, la comisión asesora del plan de armamentos logró identificar correctamente el componente estratégico que generaba el desequilibrio:

“Analizando las nuevas construcciones brasileras, resulta que sus tres acorazados con el enorme poder ofensivo que les da el total de sus 36 cañones de 30 centímetros, [...] representan solo en cuanto respecta a la artillería gruesa el poder de nueve [sic] de los grandes buques construidos antes del reciente *dreadnought* [sic] [...] y debido a todo esto nuestros cruceros acorazados no pueden medirse de ningún modo

con esos nuevos buques cuyos cañones perforan sus corazas dentro de la distancia de 12.000 metros.” (AGARA, 1907: 3).

La condición de inferioridad percibida por la comisión asesora del plan de armamentos de 1908 (en su mayoría miembros de la Armada e incluido el entonces ministro de marina, Onofre Betbeder), advertía que, para equiparar la superioridad de la escuadra brasileña (Tabla 1a), era necesario readecuar la flota en términos tecnológicos y de escenario, ya que las naves argentinas estaban diseñadas para la navegación fluvial (Tabla 1b) (AGARA, 1907: 4.).

Tabla 1a. Comparaciones entre la Escuadra futura del Brasil y el total de la argentina actual.

En número de buques de mar	16
En toneladas de desplazamiento	53.000 (51%)
En número de tubos lanzatorpedos	45 (107%)
En energía de fuego	1.105.500 T (78%)
En velocidad entre buques acorazados	3 millas (17,5%)
En velocidad entre cruceros	4 ″ (sic)
En velocidad entre destructores	5 ″ (sic)
En espesor de coraza entre acorazados	4 ″ (66%)

Fuente: Archivo General de la Armada.

Tabla 1b. Previsión del incremento de la escuadra argentina para equiparar a la brasileña.

Son necesarios:	
Por: -3 Acorazados de 19.250 T Por: -8 Cruceros de 8.000 T	2 Acorazados de 19.250 T
Por: 10 Destruyores de alta mar de 850 T	4 Destruyores de alta mar de 650 T
Por: 10 Torpederas de 150 T (5 sumergibles)	8 Destruyores de 2da. Clase (4 para la defensa del Río de la Plata y 4 para la de Bahía Blanca)

Fuente: Archivo General de la Armada.

FPE argentino: ideas y percepciones

Si nos remitimos a los elementos cognitivos que estructuraron la imagen y la cultura estratégica del FPE argentino, podemos plantear que el navalismo constituía un elemento sustancial del pensamiento de los *policymakers* argentinos. El clima de ideas de la época era propicio para la proliferación del ámbito naval, ya que

“[...] la dirigencia política nacional de las primeras décadas del siglo XX compartía con los máximos niveles del Ejército y de la Armada la idea de que la estabilidad del Cono Sur dependía, en buena medida, de un poder militar fuerte (casi preponderante) y no de acuerdos internacionales, que no parecían ofrecer garantías suficientes.” (De-lamer et al., 2011: 14).

Asimismo, la percepción del ministro de relaciones exteriores entre 1906 y 1908, Estanislao Zeballos, hacia Brasil sería uno de los principales elementos para comprender porque el rearme de la armada vecina representaba una amenaza para Buenos Aires. En una comunicación con el encargado de negocios argentino en Brasil, Mario Ruiz de los Llanos, Zeballos le encomendó dirigir al periodista peruano Juan Pedro Paz Soldán, con el objetivo de “1° Combatir el odio que en el Brasil se tiene indudablemente a la República Argentina [...] 2° Demostrar que la República Argentina procede con sinceridad amistosa.” (AHC, 1907a: 2-3), a fin de lograr una distensión entre Buenos Aires y Río de Janeiro.

Sin embargo, ante el aumento de las tensiones en la prensa y la ignorancia de los gestos de buena voluntad de la cancillería argentina, Zeballos también le comunicaría a Ruiz de los Llanos

que el enfoque de la política exterior al Brasil cambiaría (AHC, 1907b: 4; AHC, 1907c: 140). En este aspecto, el mismo Zeballos manifestaría que:

“Si el Brasil ama la paz, si es amigo de la República Argentina, si no se arma para imponérsele en la acción diplomática o militar, concluya en [...] dividir entre nuestros dos países amigos, su nueva escuadra. [...] Cédanos de una vez un *dreadnought* y algunos otros casos, ya que reconoció en mayo – cuando temía mi acción – que era posible pactar la equivalencia naval sobre esta base” (Zeballos, 1974: 27).

De forma similar, Victorino de la Plaza, al relevar a Zeballos en su cargo, propuso una mediación entre Argentina y Brasil para lograr la equivalencia naval con el apoyo de Estados Unidos. El embajador Portela presentó la propuesta a su homólogo brasileño en Washington, que en un principio la aceptó, pero luego rechazó el ofrecimiento (AHC, 1909a: 32-33).

Si tenemos presente el estado de las cuentas del tesoro argentino luego de la carrera armamentista con Chile, la conducta de los cancilleres argentinos tiene una razón de ser particular. Tanto Zeballos como De la Plaza percibían que la capacidad de extracción de recursos del Estado argentino era subóptima (Livermore 1944:34). En suma, la incorporación de estas naves de última

generación a la escuadra brasileña, pondría a la armada argentina en desventaja frente a su par, siendo percibido por el FPE argentino como una amenaza a su seguridad y al statu quo establecido con Chile en 1902 (Sondhaus, 2001: 216-217).

En palabras del ex ministro de Marina, Juan Alejandro Martín, dirigidas al presidente Figueroa Alcorta, “Brasil [y sus] 3 grandes acorazados constituirán una amenaza a nuestros derechos y libertades [...]” (AGN, 1908a: 3). En este aspecto, el FPE argentino se vio ante la disyuntiva de cómo responder a la innovación de la escuadra brasileña, a fin de proteger sus intereses y mantener la hegemonía naval del Cono Sur.

Mobilización de recursos y los efectos de un desenlace infructuoso

Puesto que el FPE argentino percibía al entorno estratégico de forma restrictiva, así como también logro identificar cuáles eran los componentes estratégicos que alteraban el balance de poder regional, nos es propicio analizar los factores que estructuraron su estrategia de equilibrio en relación al Brasil y Chile.

Para 1908, el parlamento argentino sancionó la ley de armamentos N°6.283, la cual estipulaba la modernización de la escuadra nacional mediante la adquisición de dos acorazados, acompañados por seis destructores de primera clase

y 12 de segunda clase, así como la adecuación de las instalaciones y la provisión de armamento para los nuevos buques (AGARA, 1908: 11). Asimismo, el presidente Figueroa Alcorta decretó la creación de la Comisión Naval en Europa, con el fin de asesorar a la comisión asesora del plan de armamentos respecto a la adquisición de las naves requeridas por la ley (AGARA, 1908: 13; Livermore, 1944: 33).

En línea con ello, la ley de armamentos también establecía el presupuesto a disposición y el origen de los fondos. De las rentas generales y de empréstitos, en ocho cuotas semestrales, se destinaría un total de 32.000.000 de pesos en oro sellado a las adquisiciones navales y un total de 22.240.000 de pesos en oro sellado para el suministro de armamentos (AGARA, 1908: 11-12). Además, podemos plantear que la extracción y movilización de recursos por parte del Estado argentino podría considerarse deficiente, dado que, si bien la economía argentina estaba en plena expansión, también lo estaba el gasto público (Della Paolera & Taylor, 2007: 125, Cortes Conde 2009: 34-36).

En este escenario, la toma de préstamos fue sustancial para financiar la adquisición de acorazados, en parte a la falta de liquidez en el plano económico y en parte a la carencia de tecnología para construir sus propios *dreadnoughts* (Livermore, 1944: 34-35). La licitación de las naves incluyó, además de una puja comercial entre varias firmas europeas y

americanas¹⁰, una labor de inteligencia, a fin de poder reequilibrar el balance de poder en el plano naval. A su vez, si bien la ley acordaba que el propósito de estas embarcaciones era la defensa del Río de la Plata y de Bahía Blanca, informes posteriores manifiestan que el fin de la misma era “[...] constituir un núcleo de escuadra orgánicamente equilibrado, que respondiera a las necesidades de la defensa nacional y que estableciera un balance equitativo entre las Marinas de los países vecinos.” (AGARA, s.f.: 14).

Dicho esto, el FPE argentino, por medio de la Comisión Naval en Estados Unidos y la Comisión Naval en Europa, dio paso a la ejecución de la estrategia de balance. Las labores diplomáticas concertadas entre las comisiones navales y las embajadas de Londres y Washington concluyeron que los astilleros estadounidenses podrían proveer los acorazados dispuestos por la ley de armamentos de 1908 (AHC, 1909b; AHC, 1909c; AHC, 1909d). En este sentido, la coordinación entre diplomáticos y oficiales y técnicos de la armada sería sustancial para adquirir los acorazados tipo *dreadnought*. Sería

10 Los 12 destructores fueron adjudicados a los astilleros Cammell Laird (Reino Unido), Brosse Fouché (Francia), Germania (Imperio Alemán) y Schichau (Imperio Alemán) (AGARA, 1907). En el caso de los futuros acorazados ARA Rivadavia y ARA Moreno, el astillero estadounidense Fore River Shipbuilding Corporation ganó la licitación; en caso de querer ampliar, véase Livermore (1944).

en base a reportes técnicos de oficiales navales que el FPE argentino se decantaría por construir sus acorazados en astilleros estadounidenses.

La labor del Capitán de Fragata Federico Guerrico representa un claro ejemplo de esta dinámica, dado que sería el encargado de visitar la Fore River Shipyards Co. (casa matriz de los futuros ARA Rivadavia y ARA Moreno) y de informar a la embajada argentina en Washington, así como a la comisión naval en Estados Unidos sobre las capacidades técnicas de los astilleros de dicho país (AHC, 1909e; AHC, 1909f; AHC, 1909g).

En cuanto a las tareas de inteligencia, queda de manifiesto en las comunicaciones entre ambas comisiones durante 1912, ya que la comisión en Europa le proveyó, en primera instancia, a la comisión en Estados Unidos, y por medio de esta al ministerio de marina, los planos de la artillería de los futuros acorazados brasileños “Rio de Janeiro” y “Riachuelo” (AGARA, 1911; AGARA, 1912a). Lo mismo sucedería con la construcción del incompleto acorazado chileno “Almirante Cochrane”, del cual se consiguieron especificaciones técnicas sensibles sobre su artillería (AGARA, 1912b).

En este sentido, podemos argumentar que la identificación de componentes estratégicos establecía un escenario favorable para Argentina; esto se pudo

plantar dado que, para dicha fecha, los acorazados argentinos estaban en una etapa de construcción que, si bien era cercana a su finalización, permitía que sus características se adecuaran en base a la información disponible sobre las naves de los países vecinos (AGARA, 1912c).

La estrategia de equilibrio argentina: una mirada realista neoclásica

Teniendo presente lo expuesto hasta aquí, nos es posible argumentar que la emulación como estrategia de equilibrio era tendiente a lograr su propósito, puesto que Argentina habría logrado la paridad naval con el Brasil. Esto queda reflejado en palabras del presidente de la comisión naval argentina en Estados Unidos, el contraalmirante Domecq García, al plantear que

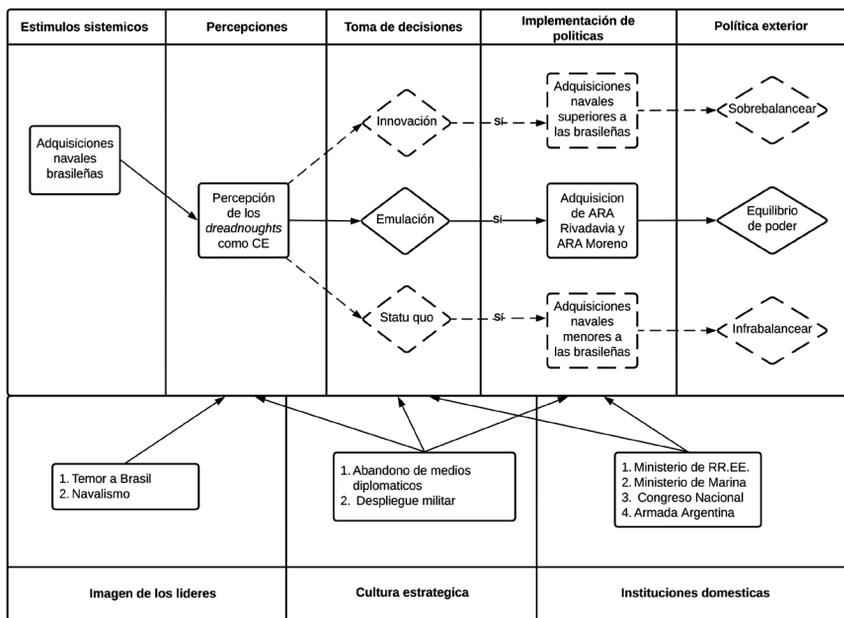
“Si un vecino hostil pudiera bloquear la desembocadura del Plata y alejar la navegación de nosotros, podría casi destruirnos. [...] No pretendemos superar a las armadas de nuestros vecinos, pero sí mantener el equilibrio, no dejar una preponderancia de poder en el otro lado[...].” («A Message from Garcia», 1910: 3).

Consecuentemente con lo argumentado por el contraalmirante Domecq García, el canciller Victorino de la Plaza haría manifiesta la voluntad del

gobierno argentino “[...] de ver si fuera posible llegar a una equivalencia naval [con Brasil]” (AHC, 1909a: 32-33). Para 1914 la escuadra argentina contaría con la misma cantidad de acorazados que su contraparte brasileña; sumado a esto, la modernización de la flota rioplatense, su adaptación al plano marítimo y el carácter uniforme de la misma (a diferencia de la condición heterogénea de las naves del Brasil) permitirían consolidarse como la principal armada en el escenario atlántico de la región.

Sin embargo, la irrupción de la primera guerra mundial pondría fin a la carrera armamentista naval sudamericana e instauraría una distensión entre Argentina y sus vecinos. La dependencia tecnológica y económica de las potencias europeas, al igual que el debilitamiento de las reservas sudamericanas como consecuencia de las adquisiciones navales, coartaría la competencia naval del ABC.

Esquema realista neoclásico de la carrera armamentista naval del Cono Sur desde la óptica argentina.



Elaboración propia

La supresión de los contratos con las casas europeas encargadas de construir los futuros destructores ARA San Luis,

ARA Santa Fe, ARA Santiago y ARA Tucumán sería un claro ejemplo de la necesidad de recursos económicos por

parte del Estado argentino. Algo similar ocurriría con los acorazados brasileños “Riachuelo” y “Rio de Janeiro”, los cuales fueron requisado por el Reino Unido y adquirido por el Imperio Otomano respectivamente. La armada chilena experimentaría algo similar con sus dos acorazados, los cuales fueron adquiridos por la *Royal Navy*.

En este aspecto, el Vicealmirante Segundo Storni (2009), siendo contemporáneo de este proceso, plantearía que luego de la carrera armamentista Argentina se vio favorecida en relación al Brasil y a Chile. A su vez, argumentaría que, para lograr una distribución de poder favorable, “[...] la flota argentina de mar debe ser tan fuerte hasta superar aisladamente a cada una de las flotas vecinas y hacer muy problemática su junción en caso de guerra [...]” (Storni, 2009: 96), describiendo eficientemente la táctica de equilibrio argentina durante la pugna con Brasil.

Reflexiones finales

Teniendo presente lo expuesto hasta aquí, nos es propicio retomar la incógnita que ha vertebrado esta investigación: ¿Cuál fue la estrategia argentina para balancear la distribución de poder regional y que factores domésticos la estructuraron?

En primer lugar, podemos plantear que la emulación fue la estrategia argentina para balancear la distribución de poder regional. Ante la percepción

de un desequilibrio en la distribución de poder, la carencia tecnológica, así como la indisponibilidad de recursos y los constreñimientos propios del entorno estratégico derivaron en que el FPE argentino opte por emular las prácticas militares brasileñas a partir de la adquisición de acorazados, con el propósito de equilibrar el antedicho desbalance.

En dicho aspecto, los *dreadnoughts* podrían considerarse como modificadores estructurales producto de las tasas de difusión tecnológica en el plano militar, puesto que, frente a la desagregación del poder anteriormente desarrollada, actuarían como componentes estratégicos amenazantes, dado que su adquisición representaba una ventaja capaz de alterar las imposiciones del sistema internacional e inclinar el balance de poder en favor del Estado que los poseyera.

Si bien, la ley de armamentos de 1908 establecía que naves de menor envergadura también serían incorporadas a la escuadra argentina, lo cierto es que dichas embarcaciones tenían una finalidad accesoria a los nuevos acorazados. Asimismo, el propósito del proyecto de ley se sustentaba en la percepción de la amenaza constituida por la adquisición de acorazados por parte del Brasil, siendo los *dreadnoughts* el elemento disruptivo del *statu quo* regional.

En este sentido, si tenemos presentes la claridad de los estímulos sistémicos, podemos argüir que el anuncio del plan

de armamentos brasileño en 1905 y la posterior adquisición de acorazados constituyeron dos hechos amenazantes para la hegemonía naval argentina en Sudamérica. Sumado a ello, los trabajos de inteligencia realizados por la comisión naval en Europa sobre las naves brasileñas y chilenas, sustenta la afirmación de que en Buenos Aires el grado de claridad era elevado.

En segundo lugar, si de factores domésticos se trata, la estrategia de equilibrio argentina fue influida, entre otros aspectos, por la imagen del ministro de relaciones exteriores hacia Brasil. Como demuestra la literatura y las propias obras del ex canciller, en la cosmovisión política de Estanislao Zeballos, Brasil representaba una amenaza latente para los intereses argentinos y la integridad del propio Estado.

A su vez, esta visión era compartida por determinados miembros de la armada argentina y los miembros del poder ejecutivo. La experiencia de la carrera armamentista con Chile en los 1890 y una potencial pérdida de la hegemonía naval en el cono sur suscitaba, entre los miembros del ministerio de marina, pensamientos similares a los de Zeballos. Sumado a ello, la extracción y movilización de recursos implicó que el FPE argentino se viese forzado a adquirir empréstitos para poder llevar a cabo su estrategia de equilibrio. En este aspecto, si bien la capacidad de extracción y movilización argentina era media, en el corto plazo fue capaz de emular con

efectividad las prácticas navales de Brasil y las potencias europeas.

Finalmente, nos es posible argüir que, frente a escenarios de desequilibrio en el balance de poder, la desagregación del poder planteada por la teoría granular del equilibrio constituye un enfoque eficiente para analizar las estrategias de equilibrio y las políticas exteriores planteadas por los actores involucrados en dicha dinámica. En paralelo, lo expuesto hasta aquí demuestra que el carácter belicista atribuido a Estanislao Zeballos por la literatura existente es producto de un enfoque simplista de la política exterior, y de las fuerzas armadas como una herramienta adjunta a la misma.

Apelando a fuentes documentales nos es posible plantear que la correspondencia mantenida entre Zeballos y el encargado de negocios en Brasil en 1907, refleja que las acciones diplomáticas brasileñas eran percibidas como agresivas y que la primera opción de la cancillería argentina fue apelar al sentido de amistad entre ambos Estados. Ante la incapacidad de llegar a acuerdos por la vía diplomática, la armada terminó siendo una herramienta útil para la política exterior.

Asimismo, en lo que respecta a la carrera armamentista naval del cono sur, debemos argumentar que los resultados de esta investigación constituyen avances sustantivos respecto a la dinámica de la política exterior argentina

de las primeras décadas del siglo XX, así como el hallazgo de documentos desconocidos que estipulan que Argentina realizó trabajos de inteligencia sobre Brasil y Chile.

En resumen, los resultados presentados respaldan nuestra hipótesis inicial. La documentación consultada revela que la estrategia de equilibrio adoptada por el gobierno argentino fue la emulación del accionar brasileño para mantener la distribución de poder material previa al desequilibrio producido por la adquisición de acorazados tipo *dreadnought*.

Agradecimientos

Los archivistas y administrativos del Archivo General de la Armada Argentina y del Archivo Histórico de la Cancillería Argentina fueron un pilar esencial de esta investigación. Su labor diaria permite la preservación de documentos sumamente valiosos para todos aquellos interesados en la política exterior y la defensa. Asimismo, los comentarios de Brian Benedini y Diana Tussie y de los evaluadores anónimos, mejoraron el resultado de esta investigación.

REFERENCIAS

- A message from Garcia: The Argentine Admiral on his navy. (1910, June 4). Boston Evening Transcript. Consultado de <https://news.google.com/newspapers?nid=2249&date=19100604&id=upU-AAAAIBAJ&sjid=kVkMAAAIBAJ&pg=805,4380508>
- Archivo General de la Armada (AGARA). (s.f.) Ley N°6823 (secreta). Caja 901.
- Archivo General de la Armada (AGARA). (1907) Acta de ley N° 6823. Caja 901.
- Archivo General de la Armada (AGARA). (1908) Ley N°6823. Caja 901.
- Archivo General de la Armada (AGARA) (1911) Carta reservada del 5 de enero de 1911 de Manuel Lagos a Onofre Betbeder. Caja 10887.
- Archivo General de la Armada (AGARA). (1912a) Carta reservada del 8 de enero de 1912 de Manuel Lagos a Onofre Betbeder. Caja 10887.
- Archivo General de la Armada (AGARA). (1912b) Carta reservada del 21 de septiembre de 1912 de Manuel Lagos a Onofre Betbeder. Caja 10887.
- Archivo General de la Armada (AGARA). (1912c) Carta reservada del 5 de diciembre de 1912 de Manuel Lagos a Onofre Betbeder. Caja 10887.
- Archivo General de la Nación (AGN). (1908). Carta personal del 9 de mayo de 1908 de J. Martin a José Figueroa Alcorta. Caja 3511, Legajo 15, Sala VII.
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1907a) Nota del 18 de abril de 1907 entre el canciller Zeballos y el encargado de negocios en Brasil. Caja AH/015. Sección "Legación en Brasil".
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1907b) Comunicado reservado del 29 de mayo de 1907 entre el canciller Zeballos y el encargado de negocios en

- Brasil. Caja AH/015. Sección “Legación en Brasil”.
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1907c). Comunicado muy reservado del 23 de febrero de 1907 entre el canciller Zeballos y el encargado de negocios en Brasil. Caja AH/015 bis. Sección “Legación en Brasil”.
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909a). Circular confidencial del 30 de enero de 1909. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909b). Comunicado del 27 de marzo de 1909 entre el presidente de la Comisión Naval y el Emb. Portela. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909c). Comunicado confidencial del 29 de abril de 1909 entre el departamento de Estado estadounidense y el Emb. Portela. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909d). Comunicado confidencial del 12 de abril de 1909 entre el secretario de Estado estadounidense y el Emb. Portela. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909e). Comunicado confidencial del 3 de mayo de 1909 entre el secretario de Estado estadounidense y el Emb. Portela. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”.
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909f). Comunicado del 14 de junio de 1909 entre George von Lengerke Meyer y el secretario de Estado estadounidense. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”.
- Archivo Histórico de Cancillería (AHC). (1909g). Comunicado confidencial del 5 de octubre de 1909 el departamento de marina estadounidense y el Emb. Portela. Caja AH/0157. Serie “Misiones al exterior”.
- Bonaudo, M. (2021). Estanislao Zeballos: El hombre de acción política que no se haría jamás un profesional. *Estudios del ISHiR*, 11(29). <https://doi.org/10.35305/eishir.v11i29.1403>
- Bóveda, J. R. (2011). Diplomacia de acorazados: 1904-1915. *Boletín del Centro Naval*, 831, 207-222.
- Cáceres, L. (2022). El impacto en la Armada y Ejército de Chile de la carrera armamentista con Argentina, 1892-1902. En C. Garay, C. Tapia, & M. Loyola (Eds.), *Las relaciones internacionales regionales de Chile hacia 1904* (pp. 37-81). Ariadna Ediciones. <http://books.openedition.org/ariadnaediciones/10737>
- Caillet-Bois, R. R. (1974). Zeballos y la marina. Investigaciones y ensayos.
- Cappella Zielinski, R., Schilde, K., & Ripsman, N. (2021). A Political Economy of Global Security Approach. *Journal of Global Security Studies*, 6(1). <https://doi.org/10.1093/jogss/ogaa005>
- Carr, E. H. (1946). *The Twenty Years Crisis 1919-1939*. MacMillan & Co. LTD. <http://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.121437>
- Cisneros, A., & Escudé, C. (1998). *Historia general de las relaciones exteriores de la República Argentina* (Vol. 14). Centro de Estudios de Política Exterior.

- Concha, J. M., & Garay, C. (2013). *El Tratado de 1904: Negociaciones e intereses involucrados* (Primera edición). Plural Editores.
- Cortes Conde, R. (2009). *The Political Economy of Argentina in the Twentieth Century*. Cambridge University Press.
- Dahl, E. J. (2001). Naval Innovation: From Coal to Oil. <https://apps.dtic.mil/sti/citations/ADA524799>
- Dall'Agnol, A. (2022). From Offsetting to Emulation: A Neoclassical Realist Analysis of Russia's Internal Balancing Strategies. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 33, 87-108. <https://doi.org/10.17141/urvio.33.2022.5365>
- Delamer, G., Oyarzabal, G., Montenegro, G. J., Bergallo, J., & Santillán, H. (2011). Evolución del pensamiento estratégico naval argentino a lo largo de la historia. *Boletín del Centro Naval*, 829, 13-24.
- Della Paolera, G., & Taylor, A. M. (2007). *Straining at the anchor: The Argentine Currency Board and the search for macroeconomic stability, 1880-1935*. University of Chicago Press.
- Di Renzo, C. A. (2018). La comunidad imaginada por Estanislao Zeballos: Entre la defensa de la soberanía nacional argentina y la instigación a la solución de los conflictos por medio de las armas. *Conjuntura Austral*, 9(45), 43. <https://doi.org/10.22456/2178-8839.74581>
- Ediger, V. Ş., & Bowlus, J. V. (2019). A farewell to king coal: geopolitics, energy security, and the transition to oil, 1898–1917. *The Historical Journal*, 62(2), 427-449. <https://doi.org/10.1017/S0018246X18000109>
- Etchepareborda, R. (1982). Zeballos y la política exterior Argentina. Pleamar.
- Foulon, M. (2017). Neoclassical Realist Analyses of Foreign Policy. En M. Foulon, *Oxford Research Encyclopedia of Politics*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780190228637.013.387>
- Foulon, M., & Meibauer, G. (2020). Realist avenues to global International Relations. *European Journal of International Relations*, 26(4), 1203-1229. <https://doi.org/10.1177/1354066120926706>
- Gilpin, R. (1981). *War and Change in World Politics*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511664267>
- Götz, E. (2021). Neoclassical Realist Theories, Intervening Variables, and Paradigmatic Boundaries. *Foreign Policy Analysis*, 17(2), oraa026. <https://doi.org/10.1093/fpa/oraa026>
- Gvalia, G., Lebanidze, B., & Siroky, D. S. (2019). Neoclassical realism and small states: Systemic constraints and domestic filters in Georgia's foreign policy. *East European Politics*, 35(1), 21-51. <https://doi.org/10.1080/21599165.2019.1581066>
- Hobson, R. (2021). *Imperialism at sea: naval strategic thought, the ideology of sea power, and the Tirpitz Plan, 1875-1914*. Brill
- Horowitz, M. (2010). *The diffusion of military power: Causes and consequences for international politics*. Princeton University Press.
- Jervis, R. (2017). *Perception and Misperception in International Politics*. Princeton University Press.
- Juneau, T. (2015). *Squandered Opportunity: Neoclassical Realism and Iran's Foreign Policy*. Stanford University Press.
- Juneau, T. (2023). Neoclassical Realism as a Theory for Correcting Mistakes: What

- State X Should Do Next Tuesday. *International Studies Review*, 25(3).
- Kitchen, N. (2010). Systemic pressures and domestic ideas: A neoclassical realist model of grand strategy formation. *Review of International Studies*, 36(1), 117-143. <https://doi.org/10.1017/S0260210509990532>
- Lacoste, P. (2001). Chile y Argentina al borde de la guerra (1881-1902). *Anuario del Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos S. A. Segreti*, 1, Art. 1. <https://doi.org/10.52885/2683-9164.v.n1.23316>
- Lacoste, P. (2003). Estanislao Zeballos y la política exterior Argentina con Brasil y Chile. *Revista Confluencia*, 1(2), 107-128.
- Legro, J. W., & Moravcsik, A. (2014). Is anybody still a realist? En *Realism Reader* (pp. 505-517). Routledge.
- Lemke, D., & Werner, S. (1996). Power Parity, Commitment to Change, and War. *International Studies Quarterly*, 40(2), 235. <https://doi.org/10.2307/2600958>
- Livermore, S. W. (1944). Battleship Diplomacy in South America: 1905-1925. *The Journal of Modern History*, 16(1), 31-48.
- Lobell, S. E. (2018). A Granular Theory of Balancing. *International Studies Quarterly*, 62(3), 593-605. <https://doi.org/10.1093/isq/sqy011>
- Lobell, S. E. (2021). Preventive military strike or preventive war? The fungibility of power resources. *Cambridge Review of International Affairs*, 1-18. <https://doi.org/10.1080/09557571.2021.1879731>
- Lobell, S. E., Ripsman, N. M., Taliaferro, J. W., & Taliaferro, J. W. (2009). *Neoclassical Realism, the State, and Foreign Policy*. Cambridge University Press.
- Lowes Dickinson, G. (1916) *The anarchy in Europe*. MacMillan.
- Mahan, A.T. (1980) *Discussion of the elements of sea power. En The Influence of Sea Power Upon History 1660-1783*. New York: Hill & Wang.
- Meibauer, G., Desmaele, L., Onea, T., Kitchen, N., Foulon, M., Reichwein, A., & Sterling-Folker, J. (2021). Forum: Rethinking Neoclassical Realism at Theory's End. *International Studies Review*, 23(1), 268-295. <https://doi.org/10.1093/isr/viaa018>
- Montenegro, G. J. (2002). El armamentismo naval argentino en la era del desarme: Aspectos de las políticas exteriores y de defensa del gobierno del Dr. Marcelo T. De Alvear (Vol. 46). Centro Naval, Instituto de Publicaciones Navales.
- Morgenthau, H. J. (1948). *Politics among nations: The struggle for power and peace*. New York : Knopf . <http://archive.org/details/politicsamongnat0006morg>
- Mulligan, W. (2017). *The Origins of the First World War*. Cambridge University Press.
- Narizny, K. (2017). On Systemic Paradigms and Domestic Politics: A Critique of the Newest Realism. *International Security*, 42(2), 155-190. https://doi.org/10.1162/ISEC_a_00296
- Qiyu, X. (2016). *Fragile Rise: Grand Strategy and the Fate of Imperial Germany, 1871-1914*. MIT Press
- Onea, T. (2012). Putting the 'Classical' in Neoclassical Realism: Neoclassical Realist Theories and US Expansion in the Post-Cold War. *International Relations*, 26(2), 139-164. <https://doi.org/10.1177/0047117811430674>

- Padfield, P. (1972). *The Battleship Era*. D. McKay Company.
- Paine, S. C. (2017). *The Japanese Empire: Grand Strategy from the Meiji Restoration to the Pacific War*. Cambridge University Press
- Pertusio, M., & Montenegro, G. (2004). El Poder Naval y el entorno geopolítico (1890-1945). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Pertusio, R. y Montenegro, G.J. (2004). Evolución del armamento naval entre los años 1890 y 1905. En *El poder naval y el entorno geopolítico (1890-1945)*. Instituto de Publicaciones Navales.
- Rapoport, M. (2017). *Política internacional argentina: Desde la formación nacional hasta nuestros días*. Capital Intelectual.
- Reinhold Niebuhr. (1932). *Moral Man And Immoral Society*. Charles Scribner's Sons LTD. <http://archive.org/details/in.ernet.dli.2015.275372>
- Resende-Santos, J. (2007). *Neorealism, States, and the Modern Mass Army*. Cambridge University Press.
- Ripsman, N. M., Taliaferro, J. W., & Lobell, S. E. (2016). *Neoclassical realist theory of international politics* (First edition). Oxford University Press.
- Rose, G. (1998). Neoclassical Realism and Theories of Foreign Policy. *World Politics*, 51(1), 144-172. <https://doi.org/10.1017/S0043887100007814>
- Ross, A. (2010). HMS Dreadnought (1906) – A Naval Revolution. *The Northern Mariner/ Le Marin Du Nord*, XX(2), 175-198.
- Rüger, J. (2007). *The Great Naval Game: Britain and Germany in the Age of Empire*. Cambridge University Press.
- Seligmann, M. S., Nägler, F., & Epkenhans, M. (Eds.). (2015). *The Naval Route To The Abyss: The Anglo-German Naval Race 1895-1914*. Ashgate Publishing Limited.
- Sondhaus, L. (2001). *Naval Warfare, 1815-1914*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203132234>
- Sondhaus, L. (2012). The dreadnought and the origins of the First World War. En *Naval Warfare, 1815-1914*. Routledge.
- Storni, S. R. (2009). *Intereses argentinos en el mar*. Armada Argentina.
- Sumida, J. T. (2006). Geography, technology, and British naval strategy in the dreadnought era. *Naval War College Review*, 59(3), 89-102.
- Taliaferro, J. W. (2006). State Building for Future Wars: Neoclassical Realism and the Resource-Extractive State. *Security Studies*, 15(3), 464-495. <https://doi.org/10.1080/09636410601028370>
- Tang, S. (2009). *Taking stock of neoclassical realism*. Blackwell Publishing Ltd Oxford, UK.
- Varas, A., Cruz Johnson, R., & Latin American Faculty of Social Sciences (Eds.). (1993). *Percepciones de amenaza y políticas de defensa en América Latina*. FLACSO.
- Waltz, K. N. (1979). *Theory of International Politics*. Addison-Wesley Publishing Company.
- Wolz, N. (2015). *From Imperial Splendour to Internment: The German Navy in the First World War*. Seaforth Publishing
- Zeballos, E. S. (1974). *Diplomacia desarmada*. Editorial Universitaria de Buenos Aires.